

***La novia oscura: Una cita en la Catunga*¹**

Recepción: 15 de agosto de 2006 Aprobación: 29 de noviembre de 2006

Luis Carlos Villegas Rodríguez*
lvillega@une.net.co

Resumen

En el presente texto se analiza la novela *La novia oscura* de la escritora colombiana Laura Restrepo, una reflexión sobre la historia y la vida de Tora y el Magdalena Medio en la primera mitad del siglo veinte, período en el cual ingresaron al país las primeras compañías petroleras. El trabajo devela el simbolismo del personaje central, Sayonara, a través de la aplicación de conceptos como focalización, fuerzas actanciales y cronotopo. La trama se desarrolla en La Catunga, antiguo barrio de prostitución del caserío de Tora, sobre el cual se construyó la Barrancabermeja de hoy.

Palabras clave

Tora, Barrancabermeja, Magdalena Medio, prostitución, nudos de sentido, focalización, fuerzas actanciales, cronotopo.

The Dark Bride: A Date In La Catunga

Abstract

This paper analyzes *The Dark Bride*, a novel written by the Colombian writer Laura Restrepo. It develops a reflection on the history and life in Tora and in the Middle Magdalena region during the first half of the twentieth century, when oil companies first arrived to the country. The work reveals the symbolism of the main character, Sayonara, through the application of concepts like focalization, actancial roles and cronotope. The plot takes place in Catunga, an old prostitution neighborhood in Tora's village, where today's Barrancabermeja (Colombia) was built upon.

Key words

¹ Este artículo es una adaptación de la memoria "La novia oscura: Una cita en La Catunga", realizada por el autor para optar el título de Especialista en Hermenéutica Literaria.

* Especialista en Hermenéutica literaria de la Universidad Eafit.

Tora, Barrancabermeja (Colombia), Middle Magdalena, prostitution, climax, focalization, actancial roles, cronotope.

Introducción

El arte de hacer nudos, culminación de la abstracción mental y de la manualidad a un tiempo, podría ser considerado la característica humana por excelencia, tanto como el lenguaje o más aún.

Calvino

La novia oscura, de la escritora colombiana Laura Restrepo², es una reflexión sobre la historia y la vida de Tora y del Magdalena Medio en la primera mitad del siglo veinte. Tora es el antiguo caserío sobre el cual se construyó la Barrancabermeja de hoy, a su vez centro gravitacional del Magdalena Medio, frontera de colonización, destino histórico de corrientes migratorias en las primeras décadas del siglo veinte, centro geoestratégico de la economía petrolera de Colombia, destino de desplazados por la violencia de los años cuarenta y cincuenta y por el conflicto armado de la segunda mitad del mismo siglo. La novela es por lo tanto un encuentro, una cita con una visión de Colombia y de sus conflictos.

El presente texto intenta develar el simbolismo de Sayonara, personaje central, quien se constituye en la fuerza actancial que moviliza toda la novela; su deseo y su determinación son el eje que articula los diferentes anillos o nudos de sentido a través de los cuales discurre la fábula. Sayonara es la novia oscura, quizás por su color, quizás por ser puta, quizás por atender en citas nocturnas; en cualquier caso, es la novia oscura de Tora, de los *peludos*³, en quien ellos de-

² Laura Restrepo nació en Bogotá en 1950, escritora y periodista, ha publicado *La Isla de la Pasión*, *El Leopardo al sol*, *Dulce Compañía*, *La Novia Oscura* y *Delirio*, entre otras novelas.

³ Así se refieren las mujeres de la Catunga a los obreros petroleros: "Ellas nos decían los peludos porque el orgullo del petrolero era aparecer por La Catunga rudo de aspecto, tostado por el sol, peludo y barbado. Pero limpio y oliendo fino, de bota de cuero y camisa blanca, y también con buen reloj, cadena y anillo de oro; que se notara la paga" (Restrepo, 1999, p. 10).

sean gastar su paga, en quien sueñan para escapar una vez al mes de la esclavitud del machín.

La hipótesis de partida es que Sayonara simboliza la esperanza de libertad que se materializa en la resistencia frente a diferentes formas de dominación; a través de ella se percibe el entramado de conflictos, eje fundacional de Tora y por lo tanto del Magdalena Medio.

El descubrimiento de Sayonara como fuerza actancial, cuyo deseo es la dinámica que da origen a los hechos de la historia narrada, obliga a la focalización en el personaje, a efectuar el rastreo de sus acciones y de sus sentimientos, de sus confrontaciones y de sus solidaridades, esto es, develar los simbolismos, la intertextualidad, y leer la obra en proyección simbólica, cruzada por las coordenadas espacial e histórica, objetivo para el cual se aplican conceptos teóricos sobre la novela, la relación entre ficción y realidad, la focalización y las fuerzas actanciales⁴.

Las acciones y los sentimientos de Sayonara y los demás personajes se ubican en un cronotopo⁵, la confluencia del tiempo y el espacio que configura la modernidad y que inicia con la explotación petrolera en el Magdalena Medio colombiano. Se caracteriza por la aparición de la sociedad regida por el salario, la transformación de las costumbres campesinas y la economía de enclave, que desde los primeros años del siglo veinte hasta entrados los cincuenta signó una realidad particularmente conflictiva de la vida de la población en torno al río, y, por esa vía, de todo el país. Es, según la evocación que hace la narradora de Borges, el cumplimiento de la cita de Tora con el Magdalena Medio y de la cita del Magdalena Medio con la realidad de un país convulso... casi en delirio.

Aquí se analizan los elementos pertinentes en la concepción de la novela como historia⁶, los cuales son el eje del trabajo que se presenta a continuación: fuer-

⁴ Los conceptos teórico-metodológicos que sirven de auxilio en el análisis son tomados de autores como Del Prado (1999); Navarrete (2001) y Serrano (1988 y 1997).

⁵ La noción de cronotopo fue planteada por Mijail Bajtín.

⁶ El concepto alude a la historia relatada, esto es, "la organización evenemencial intencionada, con vistas a un efecto estético o de sentido, de una materia anecdótica plural, incompleta, frag-

zas actanciales, tiempo, y espacio. Una de las conclusiones de este análisis es que la historia contada deviene en mito, el mito de Sayonara, el mito de La Catunga y, en síntesis, el mito fundacional de la moderna Tora construida sobre la novia oscura, esto es, sobre petróleo, putas, inequidades, resistencias, conflictos, amor y esperanzas. El tema del mito de Sayonara lo analiza Gustavo Mejía cuando dice:

Aunque la novela es la historia escrita por una periodista que investiga y presenta sus datos y sus fuentes, que recurre a la investigación en archivos y en bibliotecas, el mundo que presenta no es el de la realidad, sino el del mito. La prostituta que aparece no es la prostituta de la realidad, ni la de una crónica de prensa, ni siquiera la de una novela realista, sino su imagen mítica, constituida por la ilusión, el teatro y el desdoblamiento. (Mejía, 2005, p. 6)

I. La narración y la narradora

Una periodista llega a Tora a realizar un reportaje sobre el cartel de la gasolina y por azar se encuentra con una fotografía de Sayonara. El impacto que le causa la lleva a investigar su historia y a narrarla:

Fue por causalidad que me acerqué al mundo de La Catunga. Andaba haciendo a contra reloj un reportaje sobre un asunto sin relación alguna, el robo y la distribución clandestina de combustible por parte de una organización criminal que la gente llama cartel de la gasolina, y para eso aterricé en Tora un martes a las once de la mañana en una avioneta de la compañía ACES. A las dos de la tarde la Sayonara ya se había atravesado en mi camino, por puro azar pero con un empecinamiento temerario. (Restrepo, 1999, p. 158)

La periodista-narradora cuenta paso a paso sus conversaciones con algunos de los personajes y relata la investigación realizada a partir de la fascinación producida por la imagen de la adolescente de color cobrizo y ojos rasgados, con fuerte ascendiente indígena y rasgos exóticos, que se convierte en la prostituta más famosa de Tora

Era un primer plano de una muchacha mestiza de una oscura belleza bíblica, sin maquillaje ni adornos, que respiraba un vaho de selvas vírgenes y al mismo tiempo de bajos fondos, que de verdad perturbaba. Tenía el porte

mentaria, cuyos elementos guardan entre sí cierta relación de causa a efecto" (Del Prado, 1999, p. 37).

de las tahitianas pintadas por Gauguin, pero ni una gota de la ingenuidad del buen salvaje. (Restrepo, 1999, p. 159)

Las dos citas explican la fascinación, el impacto de Sayonara sobre la periodista, lo que la impulsa a adquirir el conocimiento y a relatar su vida. Pero, ¿cuál es la procedencia de dicho saber diegético?, ¿cómo llega a saber la narradora lo que relata? (Serrano, 1997, p. 1). El tema que se plantea tiene una respuesta particular para cada texto literario; en el caso de *La novia oscura*, el saber diegético es producto de la investigación. Sin embargo, la novela no sólo relata el resultado del proceso investigativo sino también las interrelaciones de la narradora con los personajes; esto la convierte en homodiegética (Serrano, 1997, p. 2), una especie de testigo que no presenció los acontecimientos y cuya investigación es rica en nuevos hechos y elaboraciones que permiten darle sentido, desde el presente, a una historia que es del pasado.

A partir del deseo, de la fuerza para enfrentar los conflictos y para buscar la libertad que da el amor, Sayonara anuda su vida, construye anillos en medio de una extraña combinación de azar y determinación, quizás más determinación que azar. Esta es la exploración que se realiza a continuación.

II. La trama: anillos y tiempos

Los anillos se asimilan a los nudos que rememora Calvino en el texto transcrito en el epígrafe; desentrañar dichos nudos o anillos es uno de los intentos centrales en este trabajo, en el cual se asume que la fuerza actancial de la protagonista es la causa que construye los nudos y les asigna un sentido y una secuencia. Para Calvino: “los nudos traen a la memoria las cuerdecillas de los maoríes: los narradores o aedos polinesios recitaban sus poemas de memoria, ayudándose con cuerdecillas trenzadas cuyos nudos se desgranaban entre los dedos siguiendo los episodios de la narración” (Calvino, 1983, p. 1).

La narradora anuncia la existencia de anillos, los cuales se establecen a través del análisis de historias y tiempos:

por que quienes nos ganamos la vida escribiendo vivimos a la caza de mínimas coincidencias y sutiles concordancias que nos confirmen que lo que escribimos, si no necesario, al menos es útil, porque responde a causas por debajo de lo aparente, causas que vuelven sobre sí mismas y anudan el azar en anillos. (Restrepo, 1999, p. 34)

En el cuadro siguiente, síntesis de los anillos y sus sentidos, se incluyen tres columnas que contienen, la primera la secuencia de tiempo, la segunda el nombre asignado al anillo y la tercera el sentimiento vital de la protagonista, el cual se puede asimilar a la *causa por debajo de lo aparente* que evoca la narradora como determinante.

Significado de los anillos en la trama de *La novia oscura*

Tiempo	Nudo o anillo	Experiencia vital de la protagonista
T ₀	Persecución, resistencia, amor y muerte el origen de Sayonara	Se conforma todo el bagaje de dolor y muerte que determinarán la fuerza actancial de la protagonista
T ₁	"Quiero ser puta": el aprendizaje de la prostitución	Es la formación para la prostitución, pero más que eso es la transición entre la niña y Sayonara
T ₂	Sayonara, la novia oscura de los obreros petroleros	Sayonara se convierte en el símbolo de La Catunga, inspiración y aspiración de los petroleros
T ₃	La huelga del arroz: confrontación y solidaridad	Los destinos paralelos de putas y petroleros confluyen en sufrimiento y rebeldía. La solidaridad es el rasgo de Sayonara.
T ₄	La señora Amanda: otra forma de opresión	Sayonara en el rol de Amanda es oprimida por Sacramento. Su capacidad de resistencia la fortalece y le muestra el camino.
T ₅	Esperanza y amor: la leyenda de la puta y el petrolero	El amor se concreta en el encuentro entre el Payanés y Sayonara y es para ella el triunfo simbólico de la esperanza y de la decisión

La historia de Sayonara empieza en un punto t_0 , cuando su madre se inmola en las afueras del Batallón en Ambalema; sin embargo, la narración lo hace cuando la niña, con su fardo de dolor y de resistencia a cuestas, llega a Tora en busca de La Catunga a cumplir su cita con la trama de la novela; es el momento t_1 . En t_2 se encuentra a Sayonara, o sea a la niña transformada en prostituta y novia de

los obreros petroleros. Los anillos se suceden en el tiempo de la historia, pero en la narración ocurre otra secuencia. Cuando la narración se encuentra en t_2 , se remite a años anteriores y relata el pasado de la niña. Esto ocurre cuando Sayonara desaparece en coincidencia con la muerte de Claire, la prostituta francesa. La analepsis que trae el tiempo t_0 ocurre en el tiempo t_2 y permite entender los motivos profundos, tanto de la rebeldía como de la esperanza de Sayonara. Se pueden identificar otros tiempos: t_3 , la huelga del arroz, y t_4 , el matrimonio de Amanda y Sacramento, y aún t_5 , el enamoramiento de Sayonara y el Payanés y su encuentro al final de la novela. El tiempo t_5 está disperso a lo largo de toda la trama; es transversal, se empieza a construir en t_2 , en los diálogos entre Sacramento y el Payanés, mientras le rinden tributo a Emilia se fortalece en el t_3 ; cuando Amanda añora al Payanés, se refuerza en t_4 en medio de las solidaridades de la huelga del arroz y se concreta en t_5 con el encuentro y la partida de la puta y el petrolero. En el cuadro siguiente se establece la relación entre los tiempos de la fábula y los tiempos de la historia.

Análisis del tiempo en *La novia oscura*

Orden de los anillos en la fábula		Orden de los anillos en la historia	
Tiempo	Nudo o anillo	Tiempo	Nudo o anillo
T_0	Persecución, resistencia, amor y muerte: el origen de Sayonara	t_1	"Quiero ser puta": el aprendizaje de la prostitución
T_1	"Quiero ser puta": el aprendizaje de la prostitución	t_2	Sayonara, la novia oscura de los obreros petroleros
T_2	Sayonara, la novia oscura de los obreros petroleros	t_0	Persecución, resistencia, amor y muerte: el origen de Sayonara
T_3	La huelga del arroz: confrontación y solidaridad	t_3	La huelga del arroz: confrontación y solidaridad
T_4	La señora Amanda: otra forma de opresión	t_4	La señora Amanda: otra forma de opresión
T_5	Esperanza y amor: la leyenda de la puta y el petrolero	t_5	Esperanza y amor: la leyenda de la puta y el petrolero

A continuación se caracteriza cada uno de los anillos.

III. Persecución, resistencia, amor y muerte: el origen

Es el tiempo t_0 , el proceso de conformación de la fuerza actancial, es decir, la niña de origen indígena y paisa vive las experiencias que darán origen a sus resistencias, deseos y esperanzas, en un proceso doloroso en el cual se construye su vitalidad, la misma que le permitirá la decisión y la rebeldía con la cual enfrentará su vida, su aprendizaje, su ejercicio de la prostitución y su terca búsqueda de la libertad y del amor:

dicen que había en ella una peculiar fiereza, que iba más allá de la hermosura y que atraía e intimidaba, seguramente puede hablarse también de un notorio vigor híbrido surgido de la mezcla de sangres que iluminaba su juventud con bríos y brillos de potranca. (Restrepo, 1999, p. 157)

En el origen de Sayonara está la selva, sus antepasados guahíbos y la malicia paisa heredada de su padre⁷. De su ancestro indígena recoge la persecución, el aniquilamiento al que fueron sometidos los guahibos, aún en el siglo veinte. Es un pasado turbador y determinante. De su infancia en Ambalema, Tolima, recoge los suicidios de su madre y de su hermano, ambos, expresión dolorosa de discriminación y persecuciones. El sacrificio de fuego de la madre en las puertas del batallón es simbólico de los enfrentamientos que indios, prostitutas y obreros petroleros sostendrán con el Estado, representado en la narración por el ejército. Sayonara, en su vida de prostituta, construye un presente que incorpore el aprendizaje indígena de siglos de resistencia contra la dominación.

Y ahora hacían su erupción brutal los espectros de una madre y de un hermano muertos, por voluntad propia, y dinamitaban de una vez por todas el rompecabezas que hasta ese momento había logrado medianamente armar ¿quiénes eran ellos?, ¿por qué se quitaron la vida? Que vocación necrófila pesaba sobre aquella gente? (Restrepo, 1999, p. 138)

La cita recoge la sorpresa de la narradora al conocer el pasado de Sayonara, en el cual intuye explicaciones sobre la personalidad de la protagonista pero no es solamente el pasado de dolor, es también el presente de desamparo de sus

⁷ El padre de Sayonara es un personaje de poca fuerza, cuyas apariciones son esporádicas. Sin embargo, en la novela se alude a algunas señales de malicia paisa en Sayonara, las cuales tienen origen en él.

hermanas lo que impulsa al personaje a viajar a Tora en busca de un lugar donde ejercer la prostitución. Por ésta razón Sayonara va en busca de ellas: "madrina, le dijo, empujando hacia delante a la pequeña réplica de sí misma, esta es mi hermanita Ana. Vengo a preguntarle si se puede quedar a vivir aquí con nosotras" (Restrepo, 1999, p. 135). Posteriormente, a lo largo del año siguiente, Sayonara desapareció y reapareció en tres oportunidades, regresando con sus otras hermanas: Susana, Juana y Chuza.

IV. "Quiero ser puta": el aprendizaje

Es el tiempo t_1 . Es el predominio de la decisión, la rebeldía y la ingenuidad de la niña, pero es también el encuentro con el mundo de La Catunga y el camino inexorable hacia la prostitución, en medio de sentimientos infantiles y juegos de niños. Todos los Santos recibe a la niña e identifica en ella un gran potencial de prostituta, por su apariencia, por su mirada, por la extraña sensualidad mezcla de erotismo y rebeldía. Todo el bagaje cultural de La Catunga pasará a la niña a través de Todos los Santos, quien la convertirá en Sayonara, la prostituta más famosa de Tora:

la madrina se dio a la tarea paciente de pulir por las buenas las aristas más hirientes de su rebeldía, la adiestró en las sanas costumbres de frotarse los dientes con ceniza, dar los buenos días, las buenas noches y las muchas gracias, escuchar con paciencia las culpas ajenas y callar las propias, tomar sorbos de té de anís en vaso fingiendo que es aguardiente, morder semillas de cardamomo para despejar el aliento, desenredarse el pelo todos los días y extenderlo al sol, para que se impregne de calidez y brillo. (Restrepo, 1999, p. 40)

La niña no solamente resiste, se propone en Tora construir una manera de sobrevivencia: la prostitución. Las historias de los obreros petroleros en Tora, los rumores de la posibilidad de conseguir dinero en La Catunga, donde confluyen prostitutas de todo el país y la necesidad de proveer sustento económico a sus hermanas, llevan a la niña a buscar su cita con los bares, con los callejones, a poner en práctica su deseo actancial de ser puta.

El final de la fase de educación está marcado por tres hechos que confluyen en su iniciación como prostituta: en primer lugar, la escasez de dinero de Todos los Santos que forzó un inicio anticipado de su actividad; "Todos los Santos tomó la decisión de forzar la mano y soltar a la artista al ruedo todavía biche, corta de entrenamiento, imprevisible de conducta e inmadura de psicología" (Restrepo, 1999, p. 59). En segundo lugar, la escogencia del nombre que utilizaría la niña, Sayonara, nombre extranjero, símbolo de categoría en La Catunga, que se sumó a la también escogencia del bombillo color violeta⁸, y, en tercer lugar, la marcha de Sacramento a buscar trabajo en la Troco, decepcionado por no haber sido elegido como primer cliente de la niña. Sacramento se marcha y no alcanza a conocer el nombre elegido para la prostituta... se despide de la niña, no de Sayonara⁹.

V. Sayonara, la novia de los obreros

En el tiempo t_2 Sayonara es la niña crecida y formada como prostituta. Muy joven, deslumbra a todos los obreros petroleros y a todos los hombres que llegan a La Catunga. Su presencia excepcional por su piel cobriza y sus ojos exóticos, además del color de su bombillo le permiten competir de manera exitosa con las demás prostitutas extranjeras y colombianas de los callejones, y se convierte en inspiración y aspiración de los obreros, su novia oscura.

La vida de Sayonara está atravesada por resistencias: a los mismos hombres por el trato que dan a las prostitutas y al Estado, representado por el dispensario antivenéreo. La revisión es un mecanismo corrupto y de maltrato a través del cual circulan los pagos subrepticios que permiten a una prostituta enferma ejercer, luego de ser sometida a chantajes por parte de los encargados de la sanidad:

⁸ Para resaltar el carácter especial de Sayonara, le asignan un bombillo color violeta que se convierte en su señal y que la diferencia de las demás prostitutas. Los colores de los bombillos, además, son símbolo del estrato en La Catunga.

⁹ Sayonara significa adiós, palabra de despedida y es quizás, un símbolo de gran profundidad, que refleja la vida del personaje central de la novela.

Cada martes por ley, semana tras semana las prostitutas de La Catunga debían madrugar a la zona del centro, por la calle del comercio y hacer cola frente al dispensario antivenéreo para que les renovarían el carnet de sanidad. Sólo ese día, me dice Todos los Santos, se nos faltaba al respeto y se nos daba un trato de putas. (Restrepo, 1999, p. 83)

El conflicto llega hasta la destrucción del dispensario, con un fuerte protagonismo de Sayonara. El acto de la destrucción se complementa con expresiones como “abajo el Estado proxeneta”, “mueran los funcionarios corruptos”, “muera el ejército que los ampara”, “que se mueran de una vez todos los hijos de puta que explotan a las mujeres de Tora”. Lo que se narra es un conflicto con el Estado por la vía del enfrentamiento con los médicos corruptos del dispensario. Para ese momento Todos los Santos ha idealizado a Sayonara y la percibe caminando por entre las llamas sin sufrir ningún daño. Su mito ya es parte de la historia de La Catunga.

Otro evento lleno de simbolismos es el desfile por los callejones de La Catunga. El jueves santo, las Italianas, las costeñas, las indígenas pipatonas con sus racimos de hijos, todas desfilaron descalzas por los estrechos callejones del pecado y su penitencia voluntaria fue aumentada por la lluvia. Sin embargo, son rechazadas por el cura que no las deja entrar en la iglesia. Este desfile es paralelo a las penurias por las cuales atraviesan Sacramento y el Payanés como obreros en el campo veintiseis. Prostitutas y obreros petroleros están ubicados en el mismo cronotopo: las prostitutas en La Catunga, los obreros en el campo veintiséis, ambos descalzos enfrentando dificultades y padeciendo enfermedades: los petroleros, la malaria, y las prostitutas, la sífilis y, ambos enfrentando al Estado y siendo reprimidos por el ejército.

VI. La huelga del arroz: confrontación y solidaridad

Es el tiempo t_3 , la culminación de vidas paralelas, las de las putas y las de los obreros petroleros. Sayonara es inspiración y símbolo de solidaridad entre ellas, entre ellos y entre ellas y ellos. En este anillo aparece con mucha fuerza la vida de los obreros petroleros en El Centro,

se aferraron a su pala como si fuera arma y escudo de caballero andante y con ella abrieron paso por entre las mil mortificaciones de la selva chapoteando entre las aguas estancadas en las márgenes del río, que hervían en espesores de sopa rancia que soltaba un vaho fétido que no dejaba respirar. Es la malaria, diagnosticó alguien, ese aire ponzoñoso es lo que llaman malaria. (Restrepo, 1999, p. 104)

La cita ilustra, además de la situación de los obreros, el trasfondo de la presencia de la Troco, las grandes diferencias entre los trabajadores extranjeros de las petroleras y los trabajadores nacionales, la discriminación a la que son sometidos los obreros por la compañía extranjera, concesionaria en la zona del Magdalena Medio.

A través de la huelga del arroz se evidencia la organización de los obreros y se configuran elementos de resistencia histórica. La protesta es acompañada por las prostitutas, encabezadas por Sayonara; la solidaridad es un sentimiento vital y se despliega en toda su plenitud en el apoyo de las prostitutas y en su participación en la confrontación conjunta en contra de la Troco y del Estado colombiano, que se unen en la figura del ejército para reprimir la huelga, bajo la dirección del general Del Valle. Confluyen obreros y prostitutas, tanto en la solidaridad como en la confrontación; destinos paralelos atados por el cronotopo en el cual desarrollan su experiencia vital, inspirados ambos por Sayonara.

La huelga del arroz, encabezada por los trabajadores del campo veintiseis, desembocó en un paro laboral y cívico en Tora, durante el cual la población entera se declaró solidaria con las exigencias de los petroleros. Las prostitutas decidieron no trabajar hasta tanto no triunfara la huelga, por esa razón, durante veinte días con sus noches, no acudieron a la cama por dinero "y si acaso hicieron el amor, fue solo por amor" (Restrepo, 1999, p. 119).

VII. La señora Amanda: otra forma de opresión

Es el tiempo t_4 . Sayonara, en el rol de Amanda, busca equivocadamente el amor donde la culpa pesa más que aquel. Sacramento oprime a su esposa, la esconde y se avergüenza de su pasado. La fuerza de Sayonara se mantiene intacta

detrás de Amanda y es esa fuerza la que le permite volver a La Catunga y entender que su verdadero amor no es Sacramento.

Sayonara accede a convertirse en esposa de Sacramento a pesar de la oposición de Todos los Santos y pone su esperanza como eje central. Ya no es la prostituta; ahora es Amanda, la esposa de Sacramento. Las penurias económicas la llevan a trabajar como empleada doméstica. Viven en otra ciudad sin embargo, nada es suficiente para aminorar los celos y la vergüenza de Sacramento. La Catunga los persigue. Sacramento deviene en un ser celoso y agresivo, en tanto que Sayonara, en la personalidad de Amanda, pone en juego su capacidad de resistencia, fortalecida por su esperanza de amor puesta en el Payanés. La vergüenza de Sacramento finalmente lo lleva a convencerse de que ella prefiere vivir libre como prostituta y no oprimida como esposa. "Si esto es un matrimonio entonces el matrimonio no es buen invento –dijo–, limpia ya de cualquier barniz de mansedumbre –yo me voy–, Sacramento, hermanito. Me voy para siempre" (Restrepo, 1999, p. 414).

Al regreso de Sayonara, Tora vive otro momento; no es la misma que abandonó. La Catunga ha sufrido una transformación, los conflictos son otros, se desarrollan en torno al Magdalena Medio y llevan la marca de un país convulso y fragmentado; es la época de la violencia.

VIII. Esperanza y amor: la leyenda

En el tiempo t_5 Sayonara espera encontrarse con el Payanés. Finalmente él viene a su encuentro en la orilla del río y termina la novela. Una situación esperada, el encuentro con la libertad y con el amor. Sayonara vuelve a La Catunga después de su período de esposa de Sacramento, pero su categoría de prostituta ya no es la misma y su vida se sostiene en la promesa de amor del Payanés, quien viene a su encuentro, aún a sabiendas de que le puede significar un enfrentamiento con su gran compañero de huelga, de enfermedades y de todos los sufrimientos durante el tiempo de trabajo en el campo veintiseis. Toda la resistencia de la niña, o Sayonara o Amanda se concreta en el encuentro feliz

con el Payanés. El amor entre ellos recorre varios anillos de la historia, se enamoran en el paseo de orillada y hacen el amor sin que medie una relación de prostitución; prometen buscarse y fijan la promesa en el río:

Es él, dijo Sayonara ya sin sombra de inquietud, revestida de una dignidad antigua y de una seguridad nueva, como si acabara de descifrar algún acertijo muy grave o la clave de alguna cosa profunda, y entonces casi todas las demás también lo vieron y supieron que el tiempo del mito era cumplido: la puta y el petrolero (Restrepo, 1999, p. 459).

IX. Estructura actancial: confrontación y solidaridad

Al interior de los anillos de sentido se encuentra la estructura actancial. Establecer dicha estructura es el paso metodológico más importante para avanzar en la comprensión del simbolismo de Sayonara, determinante del sentido de la novela. En este aparte se identifican las fuerzas actanciales, individuales, colectivas e institucionales que aparecen en la historia; se indaga por su significado, por las finalidades de su actuación, los motivos que expresan y, finalmente, por las relaciones que se establecen entre ellas. Establecer la estructura actancial es lograr la "conversión en estructura conceptual de la materia anecdótica movida por determinadas fuerzas que se orientan hacia el objeto del deseo del sujeto actante y que encuentran en esa tensión... elementos que frenan y elementos que la favorecen" (Del Prado, 1999, p. 46).

La cita trae el concepto de la estructura actancial, a partir del cual se realiza el acercamiento a *La novia oscura*. El siguiente cuadro es una síntesis construida a partir de la lectura de la obra y desde la perspectiva teórica que se asume en el análisis.

Marco de análisis para la estructura actancial de *La novia oscura*

Qué es una fuerza actancial?	<ul style="list-style-type: none"> • Fuerza básica que origina los hechos que se desarrollan en la historia
Tipos de fuerzas actanciales	<ul style="list-style-type: none"> • Personajes individuales • Personajes colectivos • Instituciones
Finalidades básicas que simbolizan las fuerzas actanciales	<ul style="list-style-type: none"> • Resistencia a la dominación • Esperanza en la vida y en el amor • Voluntad de poder y de dominación • Interés económico

Relaciones que se establecen entre fuerzas actanciales	<ul style="list-style-type: none"> • Conflicto que lleva a la confrontación • Solidaridad ante un adversario común • Alternancia confrontación-solidaridad
--	---

Según Del Prado, una historia es una situación social ubicada en el tiempo y en el espacio, que obedece a fuerzas colectivas o individuales que se denominan fuerzas actanciales. Dentro de éstas hay confrontación, solidaridad y conflictos. En ese entramado que se conforma en la novela, se estructura la fábula y se registran elementos históricos, hitos tomados de la realidad. Las fuerzas actanciales son las determinantes del entramado, son quienes con su actuar y su no-actuar, con sus deseos, sus esperanzas, temores, sentimientos van construyendo los nudos que teje la narración. A través de ellas se materializa la presencia humana. La fuerza actancial es portadora de un deseo, da origen a la novela misma y a los hechos que en ella se desarrollan. La trascendencia de un personaje está en relación con la fuerza actancial que encarna, con el deseo que expresa, la simbología, las motivaciones.

X. Sayonara

La niña, Sayonara o Amanda es la primera y más determinante fuerza actancial. En torno a ella se teje toda la trama, su fuerza está en su deseo. La niña encarna resistencia, deseo de huir de la tragedia para ir a La Catunga, ser prostituta. Sayonara es construcción de vida, esperanza de libertad; Amanda es búsqueda. En últimas, las tres construyen amor, y a través de él libertad, "¿Estás segura que quieres ir? Segura dijo ella con una certeza sin atenuantes. Voy a ser puta" (Restrepo, 1999, p. 16). La cita transcribe el diálogo de la niña al llegar a Tora e ilustra la claridad de su decisión.

Fuerzas actanciales: Sayonara

Tipo	Personaje individual
Finalidad básica que simboliza	<ul style="list-style-type: none"> • Sayonara simboliza la resistencia frente a diferentes formas de dominación con las cuales debe enfrentarse. • Es también símbolo de esperanza y amor puesto a prueba y terco frente a cualquier dificultad, tan terco como su decisión de ser prosti-

	tuta.
Relaciones con otras fuerzas actanciales	<p>Conflicto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con la Troco y el Estado colombiano, que se refuerzan mutuamente, por ejemplo en la huelga del arroz. El conflicto con la Troco es una situación de fondo que vive a cada paso en su relación con los obreros petroleros. • Con el Estado también entra en confrontación a través de los encargados del dispensario antivenéreo. <p>Solidaridad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ante un adversario común, la Troco y el Estado, con los obreros petroleros en la huelga del arroz, con Todos los Santos y en general con las demás prostitutas en la destrucción del dispensario antivenéreo. • Con sus compañeras prostitutas cuando apoya al médico nuevo en el dispensario y también con ellas en su vida en La Catunga. <p>Alternancia confrontación-solidaridad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con Sacramento, confrontación ante la opresión que él ejerce contra Amanda y solidaridad en las demás situaciones de la vida.

A lo largo de su educación, Sayonara construye sentimientos, sensibilidades y esperanzas, y logra trascender su resistencia ancestral. Desarrolla el gusto por la poesía, aprende a orar y conversa con la imagen del sagrado corazón; participa en juegos de niños y se acerca a Sacramento como si fuera un hermano.

Hay algo paradójico en el personaje central: ingenuidad y prostitución. La imagen que Todos los Santos le expresa a la narradora acerca de la vida interior de Sayonara; es la de un río inexorable, lento pero determinado que nada puede detener, "Todo estaba escrito –expele el humo de su Cigalia, Todos los Santos. Las criaturas voluntariosas como ella, chalanean el porvenir y lo amañan a su antojo" (Restrepo, 1999, p. 17). En esta cita, Todos los Santos reafirma la fuerza de la determinación de Sayonara.

XI. Todos los Santos

Todos Los Santos se erige en una fuerza actancial muy importante, es la educadora, la proxeneta y la madre, todo a un tiempo. Expresa, interés económico, sentimientos de vida y amor, solidaridad y dominación. Es la principal informante de la narradora. Su papel como educadora y madre, determina la vida de Sayonara como prostituta y mucho más:

le bastó con echarle un vistazo a esa criatura desmechada y cerrera que se le plantó delante, medio retando, medio implorando, para reconocer en ella esa singular mezcla de desamparo y soberbia que enardecía el deseo masculino más que cualquier afrodisíaco, y como sabía por años de experiencia que era virtud difícil de encontrar, le dijo que estaba bien, que se quedara que la iba a poner a prueba a ver si servía. (Restrepo, 1999, p. 24)

La cita ilustra la reflexión de Todos los Santos cuando acepta a Sayonara para formarla como prostituta. Toda su experiencia de puta y el conocimiento de La Catunga se conjugan en la decisión de aceptarla.

Fuerzas actanciales: Todos los Santos

Tipo	Personaje individual
Finalidad básica que simboliza	<ul style="list-style-type: none"> • Simboliza resistencia pasada frente a la Troco • Es símbolo también de sabiduría y de memoria de La Catunga. • El personaje contiene elementos de interés económico en la educación para la prostitución que le imparte a Sayonara
Relaciones con otras fuerzas actanciales	<p>Conflicto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con la Troco y el Estado colombiano. El conflicto con la Troco es una situación de fondo que vive a cada paso en su relación con los obreros petroleros. • Con Sayonara entra en conflicto en el período de educación ante la rebeldía de la niña. • Con el Estado también entra en confrontación a través de su conflicto con los encargados del dispensario antivenéreo. <p>Solidaridad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con sus compañeras prostitutas en su vida en La Catunga.

Para el momento de su entrevista con la narradora, Todos los Santos es una anciana, ha sido elevada a la categoría de santa y su memoria sobre Tora, sobre La Catunga y sobre Sayonara es una mezcla de realidad y de mito, elementos que se perciben en la historia que ayuda a reconstruir. Todos los Santos relata la memoria de las prostitutas en Tora, y su rol en la génesis de la moderna barranca, “Entienda que a Tora la fundamos nosotras las prostitutas, según nuestra propia ley, mucho antes de que llegaran las esposas y las prometidas a imponer su derecho exclusivo” (Restrepo, 1999, p. 11).

Cuando la niña llega a La Catunga Todos los Santos es una prostituta de mucha experiencia, que todavía tiene *muchas sangres por dar* y se encarga de formarla con la esperanza de obtener beneficio económico y soporte para su cercana vejez. La educación que imparte incluye la escogencia del hombre con el cual pasará su primera noche como prostituta. Sus problemas económicos la obligan a adelantar el ingreso de Sayonara a la prostitución, cuando todavía la niña no está lista, es su rol de proxeneta.

El nombre de Todos los Santos evoca a los hijos de La Catunga, a los hijos de las prostitutas, al igual que el de Sacramento, es un nombre de origen religioso. El personaje es la memoria de La Catunga, ella misma rememora sus buenas épocas de prostituta cuando llegó la Troco al Magdalena Medio, y permite ubicar la historia del caserío de Tora. Los años veinte parecen ser la época en la que ganó reconocimiento en el barrio creado para dar lugar al placer, con motivo del inicio de la explotación petrolera,

Fue temida y reconocida como pionera y fundadora del barrio de La Catunga, defensora de los derechos de las muchachas contra la Troco y su lugarteniente el Estado colombiano, celestina eficiente, instructora de jóvenes principiantas y ya cercana a la ceguera, al centenario y a la más impecable pobreza fue elevada a la categoría de sabia y de madre santa. (Restrepo, 1999, p. 23)

Es la experiencia vital de Todos los Santos, el sentido de ser puta en La Catunga, el compromiso que ello significa con Tora, con los peludos y consigo misma, son los motivos y el alcance de la vida que ella construye sin alegría pero con franqueza y con conciencia del determinante histórico en el cual vive y ejerce, "para nosotros meterse de puta no tiene vuelta atrás. Es como meterse de monja" (Restrepo, 1999, p. 79). En la cita anterior se resume la motivación personal de Todos los Santos y la trascendencia que reconoce en su labor de prostituta, quizás por ésta razón se convierte en la madre. Si Sayonara es símbolo de fuerza y de decisión en su búsqueda de libertad y de amor, Todos los Santos es símbolo de sabiduría y dignidad y memoria histórica de las luchas que cruzaron por La Catunga.

XII. Sacramento

El otro personaje que aparece en esta parte de la narración es Sacramento, quien de niño había sido abandonado, razón por la cual se convirtió en hijo de todas y de ninguna, vivió en todas las casas de La Catunga hasta que llegaron los franciscanos y lo acogieron y lo bautizaron con un nombre que era equivalente a llamarse hijo de La Catunga o hijo de los callejones: "Sacramento era el nombre que le daban a todos los bastardos, marcándolos con el agua bautismal y condenándolos a ese distintivo, que no se podía borrar por estar infringido en solemnidad de bendición" (Restrepo, 1999, p. 30).

Pero no fue lo único que le dejaron los franciscanos, también el horror al pecado de la carne, la desconfianza visceral hacia las mujeres y un inmenso sentimiento de culpa que quiso solucionar a costa de Sayonara.

Fuerzas actanciales: Sacramento

Tipo	Personaje individual
Finalidad básica que simboliza	<ul style="list-style-type: none">• Sacramento simboliza la vida de los hijos de las prostitutas de La Catunga, es un bastardo, hijo de los callejones.• Es símbolo de las penurias que sufren los obreros petroleros.• Es también símbolo de culpa religiosa frente a la vida en pecado por parte de las mujeres de La Catunga.
Relaciones con otras fuerzas actanciales	<p>Conflicto</p> <ul style="list-style-type: none">• Con la Troco y el Estado colombiano que se refuerzan mutuamente, por ejemplo en la huelga del arroz. El conflicto con la Troco es una situación de fondo que viven a cada paso los obreros petroleros.• Con el Payanés, por el amor que ambos dicen sentir hacia Sayonara <p>Solidaridad</p> <ul style="list-style-type: none">• Ante un adversario común, la Troco y el Estado, con los demás obreros petroleros en la huelga del arroz. <p>Alternancia Confrontación-Solidaridad</p> <ul style="list-style-type: none">• Con Sayonara, confrontación a través de los celos y la vergüenza que siente de Amanda y solidaridad en las demás situaciones de la vida

Tampoco podrá superar el enamorarse de una prostituta. La historia de Sacramento, su motivo vital en la novela es el amor por la niña que luego se converti-

ría en prostituta y su anhelo de salvarla como vía para purgar la culpa que siente por su mismo origen en La Catunga, por ser hijo del pecado, "se mezclaban la adoración y la gratitud hacia las mujeres con un adolorido rencor por sus muchos pecados y, muy en el fondo, una incapacidad crónica para perdonarlas" (Restrepo, 1999, p. 32).

La cita retrata la personalidad de Sacramento y sus motivaciones vitales, y permite entender la culpa y vergüenza que siente el personaje ante el pago recibido por el transporte de Sayonara hacia el sitio donde ejercerá la prostitución. Sin embargo, las monedas tienen un papel mágico que devela la narradora. Una de ellas es desenterrada después en el momento en el cual es entrevistado y trae al presente su historia y se convierte en el referente de un pasado que tortura. Al igual que todos los hombres en la región buscó futuro en la Troco, allí vivió y sufrió el calvario de los trabajadores que prácticamente eran esclavos del machín. Su relación con el Payanés tiene el origen de la solidaridad de trabajo en la torre Emilia, su participación en la huelga del arroz y el anhelo por visitar a la niña en La Catunga.

XIII. El Payanés

Es un obrero petrolero, que llega a Tora buscando un sustento trabajando en la Tropical Oil Company. El Payanés se encuentra con Sacramento en el campo veintiséis, recorriendo las selvas del Carare-Opón, comparten su vida de petroleros, comparten la pala, un zapato, y su trabajo en la torre Emilia.

Fuerzas actanciales: el Payanés

Tipo	Personaje individual
Finalidad básica que simboliza	<ul style="list-style-type: none"> • El Payanés es un símbolo de los hombres que llegan de todas partes del país buscando vincularse como obreros petroleros y como tal es también símbolo de las dificultades y penurias a las que debe enfrentarse para lograrlo. • Es símbolo de amor por la prostituta, un amor tranquilo, sin culpas y sin recriminaciones.
Relaciones con otras fuerzas	<p>Conflicto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con la Troco y el Estado colombiano que se refuerzan mutuamente.

actanciales	<p>te, por ejemplo en la huelga del arroz. El conflicto con la Troco es una situación de fondo que viven a cada paso los obreros petroleros.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con sacramento, por el amor que ambos dicen sentir hacia Sayonara. <p>Solidaridad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ante un adversario común, la Troco y el Estado, con los demás obreros petroleros en la huelga del arroz. <p>Alternancia confrontación-solidaridad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con Sacramanto, confrontación por el amor compartido hacia Sayonara y solidaridad en las demás situaciones de la vida.
-------------	---

El Payanés viaja a Tora a llevarle a Sayonara cartas y recados de su compañero enfermo de malaria, quien no conoce el nombre que ha tomado la niña para ejercer la prostitución, primero lo descubre el Payanés pero no se lo revela, tal vez por amistad, tal vez porque se enamora de ella desde su primer viaje a La Catunga, y en esto radica la diferencia entre ellos: el Payanés se enamora de la mujer, Sacramento está enamorado de la idea de salvar a la niña de la prostitución. Ambos participan en la huelga del arroz, en la cual se demanda a la Troco mejores condiciones de vida. Los petroleros logran movilizar en su favor a las fuerzas cívicas de Tora, pero el hecho más significativo es la movilización de las prostitutas en apoyo de la huelga, en medio de la cual se origina la organización sindical.

El Payanés se convierte en el amor de la protagonista, hacen el amor. La relación permanece en el recuerdo de Sayonara, a lo largo de varios anillos de la trama, mientras él labora en el campo veintiséis al lado de Sacramento, y también en la añoranza de Amanda mientras vive como esposa del mismo Sacramento. El encuentro final entre Sayonara y el Payanés es un momento cumbre de la novela en el cual los anhelos de amor y de libertad de ella, y el amor de él se constituyen en la culminación de la trama. Además, es también un momento cumbre de La Catunga, cuando sus personajes y sus vidas confluyen en un mito de amor. Es paradójico que en medio de un barrio de prostitución florezca un amor que adquiera dimensiones mitológicas. Solo la fuerza de Sayonara lo pudo lograr.

XIV. La Troco y el Estado

La Troco es un hecho de fondo, un detonante de todo lo que ocurre, de la estructura de Tora, de la existencia de La Catunga. Las prostitutas llegan a La Catunga porque está la Troco y porque la explotación petrolera irriga salarios a obreros y empleados y ellas se instalan a esperarlos. Se establecen cerca a los campamentos de la Troco como parte de la marea humana que a lo largo de los años de la explotación petrolera llega a Tora en busca de oportunidades económicas, los hombres como obreros y las mujeres como putas.

Fuerzas actanciales: la Troco y el Estado

Tipo	Personaje institucional
Finalidad básica que simboliza	<ul style="list-style-type: none">• La Troco y el Estado colombiano simbolizan el ingreso al Magdalena Medio y gran parte del país de la lógica de la explotación petrolera como vía del progreso• Simboliza la unión de intereses con el Estado colombiano y el soporte de la fuerza pública.
Relaciones con otras fuerzas actanciales	<p>Conflicto</p> <ul style="list-style-type: none">• Con las demás fuerzas actanciales, Sayonara, Todos los Santos, Sacramento, el Payanés, las demás prostitutas, los demás obreros petroleros. <p>Solidaridad</p> <ul style="list-style-type: none">• En la trama se identifican los intereses económicos y políticos del Estado y la Troco y la solidaridad llega al punto de considerarlos la misma fuerza actancial.

La Troco hace su rol de fuerza actancial, define quien trabaja y quien no, es el vecino de todos, irriga salarios, impone restricciones a la vida, lleva a los obreros a vivir a sitios malsanos plagados de malaria, lleva el desarrollo. Al igual que el Estado, a través del dispensario antivenéreo, la empresa realiza campañas moralistas en contra de la prostitución y de las enfermedades venéreas que se riegan desde La Catunga. La Troco es, por muchas razones una fuerza actancial de confrontación, tanto con las putas como con los obreros. La Troco y el Estado colombiano desempeñan un rol de voluntad de poder, de control, y de interés económico en la explotación petrolera, que entra en oposición tanto con obreros, como con prostitutas. El espacio de la explotación petrolera no es solo

Tora, es el Magdalena Medio, son los machines regados por un territorio de selva, de ríos y de petróleo.

El mapa de fuerzas actanciales que se ha presentado permite establecer el carácter de las relaciones entre los personajes. Son interacciones complejas, las cuales cambian de un anillo a otro de la trama, y permiten entender las motivaciones que llevan a la solidaridad y a la confrontación entre los mismos personajes, en momentos diferentes.

XV. Cronotopo: la promesa de bienaventuranza

El cronotopo es la conjunción de tiempo y espacio que sirve de base tangible a los eventos que se desarrollan en la narración, es la conexión intrínseca de las relaciones temporales y espaciales que se expresa artísticamente en la novela, lo que importa es la expresión de la inseparabilidad del tiempo y del espacio, “puede decirse sin ambages que a ellos pertenece el sentido que da forma a la narración, el tiempo se vuelve efectivamente palpable y visible; el cronotopo hace que los eventos narrativos se concreten, los encarna, hace que la sangre corra por sus venas” (Navarrete, 2001, p. 1).

De la cita de Navarrete se infiere que el cronotopo es la columna vertebral de cualquier narración, en él se entrelazan y se desatan los nudos de la trama. El cronotopo proporciona el ámbito espacial y temporal para la manifestación, la representabilidad de los eventos, de ésta manera, soportados en él, los eventos pueden ser comunicados, se convierten en información, en datos precisos respecto al lugar y tiempo de su acontecer. Lo propio de la historia es que sea un devenir que se desarrolla en las coordenadas espaciales por las cuales transitan los personajes, las cuales están asociadas a dimensiones social, política, cultural, espacios de cruce de costumbres y visiones del mundo, que en algunas ocasiones son compatibles y desarrollan diálogos y solidaridades y en otras aparecen como incompatibles y se presentan conflictos. La relación entre espacio físico y espacio social, está determinada por el uso social y por las modalidades de ocupación del mismo.

Los indicios de tiempo y espacio son un asunto de gran interés para establecer el cronotopo. La narradora inicia el relato de su llegada a Tora con el objetivo de realizar una investigación sobre el cartel de la gasolina, y este hecho convoca a situaciones relacionadas con el conflicto armado de los años noventa, en los cuales, como producto del enfrentamiento entre actores armados, se produce la toma del Magdalena Medio por parte de grupos paramilitares, los cuales se financian con el producto de drogas ilícitas y con el robo de la gasolina, e impulsan el florecimiento de un gran cartel que extrae, transporta y comercializa la gasolina de manera ilegal. Los conflictos relacionados con la industria petrolera a través de la vida de Sayonara, cincuenta años atrás, siguen teniendo un eje estratégico en Tora, esto es, en Barranca, y por lo tanto en el Magdalena Medio. Las características de tiempo y espacio son otras, el cronotopo es otro. El resultado de la investigación, visto desde éste ángulo, es develar desde Barranca, en el cronotopo de la segunda mitad del siglo veinte, los hechos de Tora y de La Catunga, ocurridos en el cronotopo de la primera mitad del mismo siglo¹⁰.

El principal indicio de la época es la permanente referencia a la Troco, nombre que recibía la Tropical Oil Company, filial de la Compañía norteamericana Exxon, que explotó la zona petrolera de Barranca entre 1916 y 1951. Otros indicios remiten a la época de la violencia, al final de los años cuarenta: "¿Bajan muchos? Cada día más. No sé por que los muertos buscan el río; quien sabe a donde quiere que los lleve" (Restrepo, 1999, p. 169). El diálogo ocurre durante el paseo de orillada en el cual se enamoran Sayonara y el Payanés y denota la época de la violencia ocurrida al final de los años cuarenta y principios de los cincuenta.

¹⁰ El planteamiento de la existencia de dos cronotopos avanza en la línea de entender el mismo como confluencia de tiempo y espacio, por lo tanto, hablar de dos cronotopos es hablar de dos confluencias distintas, asentadas sobre el mismo territorio pero en tiempos distintos. El cronotopo de la investigación y de la narración ordena eventos ocurridos en los años noventa en el marco del conflicto armado en el Magdalena Medio, en tanto que la historia contada se ordena sobre el cronotopo de la primera mitad del siglo veinte que caracteriza la génesis de la moderna Barranca, en el mismo territorio: El Magdalena Medio.

El cronotopo en cuanto trasfondo que ordena los acontecimientos de la novela a lo largo de tiempo y a lo largo y ancho del Magdalena Medio y del río, permite leer las características y determinantes de acontecimientos que tienen una ubicación clara en el devenir de la historia de Colombia y uno de ellos es la emergencia del caserío de Tora al calor de la explotación petrolera y la creación del barrio de La Catunga como sitio de prostitución y punto de llegada mensual de los obreros a gastar su paga:

Los hombres recién bañados y perfumados por los días de paga bajaban apiñados en camiones por la serranía desde los campos petroleros hasta la ciudad de Tora, se dejaban atraer como polilla a la llama por ese titileo de luces eléctricas que eran promesa mayor de bienaventuranza terrenal. (Restrepo, 1999, p. 9)

En medio de ese cronotopo se moldea el caserío de Tora, lo moldean las prostitutas y los obreros petroleros, que llegan no solo del Tolima, como la niña, sino que llegan de todas partes del país¹¹. Las prostitutas llegan hasta de otros países a buscar los hombres, a los *peludos*:

Por ese entonces a la ciudad de Tora la distinguían en las vastedades del mundo de afuera como la ciudad de las tres P, putas, plata y petróleo. Petróleo, plata y putas. Cuatro Pes en realidad, si acordamos que también era paraíso en medio de tierras asoladas por el hambre. ¿Los amos y las señoras de este imperio? Los petroleros y las prostitutas. (Restrepo, 1999, p. 11)

La cita ilustra la fama de Tora como paraíso, centro de atracción para buscadores de trabajo y de amor. El hecho de la prostitución en zonas donde hay una bonanza económica se encuentra también en obras de infraestructura, en la construcción de carreteras, puertos, hidroeléctricas. Las prostitutas son las primeras en llegar e instalar cambuches, estratificados como en Tora, ocupan los

¹¹ El mismo Avellaneda plantea: En los años veinte, hombres venidos de las sabanas costeras de Córdoba y Bolívar remontaron el río siguiendo los grandes buques de pasajeros y mercaderías que navegaban por el río Magdalena. Desde las montañas de Santander y Antioquia, bajaron por el Opón o por el Nus; desde zonas recónditas del altiplano, entusiasmados por la riqueza que pudieran obtener del petróleo, cruzaron los ríos y caminaron inmensas distancias entre pantanos y selvas. Otros a loma de mula, o siguiendo las carretas de bueyes llegaron a Bogotá a principios de siglo, bajaron a Honda y se dejaron arrastrar por el Magdalena para apearse en

bares cerca de los sitios donde están los hombres que reciben un salario. Son parte de los cambios culturales, sociales y económicos que constituyen el impacto de los proyectos de infraestructura, que en ocasiones, no siempre, alcanzan a ser proyectos de desarrollo, son producto de la promesa de progreso y bienestar. Esa promesa la hizo la Troco en Colombia, en el Magdalena Medio colombiano.

Los asentamientos humanos en el entorno de los proyectos de desarrollo son multiculturales, no tienen en la primera mitad del siglo veinte, una regulación por parte del Estado. Su ordenamiento es el que imponen las empresas, las prostitutas y en general los migrantes. Esta situación está en la base de la moderna Tora, de su existencia como puerto sobre el río Magdalena. La confluencia de tiempo y espacio es la de la constitución de la Barranca moderna en la cual la explotación petrolera genera todo un movimiento gravitacional hacia Tora. Es el mito fundacional de la moderna Tora en el sitio donde hoy se encuentra Barranca.

Los eventos que ocurren en la primera mitad del siglo veinte se expresan en los cambios que introduce la explotación petrolera en el Magdalena Medio y en general en Colombia. Sucesivamente el mismo cronotopo asume la forma de Tora como caserío que se transforma en el contexto de la economía de enclave y bajo el influjo de los trabajadores petroleros que gastan allí en Barranca gran parte de su salario en prostitutas. Por momentos, el cronotopo, también asume la forma de La Catunga, en la época en que una de sus fundadoras, Todos los Santos, famosa prostituta, organiza la prostitución y enfrenta a la Troco. Se expresa también en el campo veintiséis, sitio en el cual obreros petroleros como Sacramento y el Payanés, trabajan, se enferman, viven, sueñan con Sayonara, sueñan con aquella a la que aspiran convertir en su esposa o su compañera, es allí mismo donde enfrentan a la Troco por reclamar mejores condiciones de vida y

Barranca, y buscar detrás de las cercas de la Troco una oportunidad de empleo en la petrolera, p. 4.

es allí en el campo veintiséis donde enfrentan al ejército que viene al respaldo de la Troco.

XVI. Anotaciones finales

La autora logra una confluencia entre ficción y realidad que por momentos hace dudar acerca de si estamos en presencia de una fábula o de un reportaje documental y la conclusión es que la obra es un poco de ambas. La reflexión que hace la narradora recrea su investigación en torno a Sayonara, la novia oscura de Tora, y en torno al barrio de La Catunga, en la población de Tora. La Catunga es el barrio de las prostitutas en un puerto petrolero, en cualquier pueblo de tierra caliente o en cualquier lugar de Colombia donde una economía de enclave irrigue salarios y esperanzas, es el sitio de las citas con las putas para disfrutar un rato de amor fingido, es el sitio de los encuentros con la vida y con el destino, y es el lugar de la cita de Sayonara con su experiencia vital de niña, de prostituta, de inspiración de placer y de novia de los obreros petroleros, pero es también el sitio de su cita con la libertad que da la ilusión del amor.

La historia de Sayonara prefigura muchos de los conflictos que a lo largo de la historia de Colombia han tenido como escenario el Magdalena Medio. El personaje los enfrenta tercamente y construye su vida tomando en sus manos sus propias decisiones y enfrentando la dominación que a cada paso intenta someterla...sin lograrlo. Su ancestro indígena, su presente de prostituta y su deseo de amar le dan fuerza para construir paso a paso su propia vida...en La Catunga, en Tora, que es en el Magdalena Medio, desde el tiempo de la narración, un destino histórico de migraciones y centro de gravedad de muchos de los conflictos que siguen atravesando el país.

La niña llega a Tora por el río Magdalena, por donde también llegó la Troco y llegaron todos los migrantes de todos los extremos de Colombia buscando ser trabajadores del petróleo. Por allí también llegaron las pequeñas muestras de progreso que el petróleo traía consigo, maquinaria, electricidad, herramientas para trabajar el petróleo, pero también para colonizar y robarle espacio a la sel-

va. Los colonos se movieron siguiendo la ruta de la trocha que dejaba el tubo a su paso, es la historia o gran parte de la historia de la colonización del país en una de sus fronteras agrícolas. También por el río llegaron nuevas costumbres, culturas diferentes, inequidad y discriminación entre los obreros petroleros y los trabajadores norteamericanos de la Troco. El río es un especie de vehículo de lo que serán los futuros conflictos que sacudirían el país a lo largo de todo el siglo veinte. Además, también llega la prostitución en gran escala y se organiza en un sitio cercano a la explotación petrolera, en Tora, el caserío que albergó La Catunga.

Laura Restrepo logra inducir en el lector la duda respecto de la veracidad de la historia contada, la tentación de asumirla como realidad es muy alta, dada la capacidad de la escritora de dotar a la crónica histórica de momentos de ficción que permiten una confluencia narrativa que reflexiona sobre las vivencias del país y propone una vía de construir la reflexión sobre el pasado reciente, desde la literatura. La relación entre ficción y realidad refleja la pretensión del narrador de que el lector acepte un relato como veraz dado que la historia contada tiene un soporte y mantiene unos hitos que dan cuenta de la realidad. Desde este punto de vista, *La novia oscura*, cumple con los elementos constitutivos de una novela:

una historia de ficción, mas o menos extensa, que un narrador le cuenta a un lector, intentando convencerle de su verosimilitud o situándolo, al menos, en la duda respecto de su veracidad, con el fin de recrear analógicamente un espacio, un momento y un conflicto de la historia del mundo, de la historia de un personaje determinado o de su propia historia. (Del Prado,1999, p. 46)

Esta definición integra una gran cantidad de elementos como son: la ficción, la extensión, la verosimilitud, la recreación de un espacio, la recreación de un momento, la recreación de un conflicto del mundo o de un personaje y señala aspectos claves a investigar¹².

¹² Avanzando en el concepto de novela (Del Prado Biezma, 1999, 29) se encuentran una serie de niveles de la novela: 1) La novela es una narración, 2) Como narración una novela es una historia, 3) En toda novela existe un narrador, 4) Una novela es una historia de ficción, 5) Como fic-

El cronotopo como época histórica que articula los hechos de la novela está lleno de significados y de memoria colectiva sobre la génesis de la moderna Barranca. El cronotopo determinado por la explotación petrolera en el Magdalena Medio atraviesa por Tora, en Tora por La Catunga y allí encuentra a Sayonara cumpliendo su cita con la historia de medio siglo ya no del Magdalena Medio sino de Colombia y de los intentos por construir vida, amor y desarrollo. La presencia de la compañía Tropical Oil Company, la Troco, respaldada por el Estado colombiano es un hecho de fondo en el cronotopo, está presente en la vida de obreros y prostitutas, desarrolla confrontación e induce solidaridades, a lo largo de su presencia de cerca de cuatro décadas. La Troco abandona el país en los años cincuenta (Avellaneda, 1999, p. 26)¹³ y ya los hechos que se ubican en el cronotopo han aflorado como consecuencia de la investigación que hace la narradora. Cada sitio y cada lugar donde las huellas de la novia oscura alcanzan, están marcadas por un significado que es una huella histórica asentada sobre el territorio, es el cronotopo de la construcción de la moderna Barranca, es el cronotopo de la confluencia entre tiempo y espacio en la historia de Colombia.

Como colofón del presente ensayo vale la pena anotar que la novela refleja una estructura que podría ser abordada desde la propuesta de Propp centrada en las funciones que son la base morfológica del cuento maravilloso. Probablemente no todas las funciones están presentes en la novela, hecho que confirma el análisis en el sentido de que no necesariamente se encuentran todas las funciones siempre. *La novia oscura* se acoge al tipo único de fábula, descubierto por

ción una novela es un artificio de seducción¹², 6) Pretende ser siempre una historia del mundo y del hombre. En cuanto a los tipos de novela. Parece difícil clasificar una novela cualquiera que ella sea, en un tipo de novela específico. Se requiere asumir una opción específica y una direccionalidad que permita clarificar los aspectos fundamentales de la novela, aquellos que determinan su clasificación. En la novela histórica se narran aventuras de una colectividad o de un determinado personaje y se registra la inclusión en la novela de hechos de la realidad que confirman determinadas situaciones, se introducen, también, en el relato personajes históricos que mantienen la verosimilitud histórica y la coherencia interna y reflejan la manera como se construye la historia dentro de la novela.

¹³ Avellaneda, cita información de fuentes de la época para ubicar la llegada de la Troco a Colombia: "La creación de la infraestructura (petrolera) se inicia en 1917, cuando la primera compañía extranjera en llegar, la Tropical Oil Co., se instaló en Barrancabermeja, ciudad que esco-

Propp y definido por Calvino como un arte y un juego combinatorio que sirve como modelo para, a la manera del jugador o del artesano, construir un texto con unas características determinadas de manera previamente definidas por el autor. Tal vez el rasgo más ilustrativo de lo anterior es, al final, el encuentro feliz entre Sayonara y el Payanés, la leyenda de la puta y el petrolero, en medio de una situación que prefigura conflicto y que alguno de los personajes nombra como delirio. Sayonara y el Payanés encuentran un final feliz, pero el contexto dibujado en la trama no. Los testimonios de los informantes, años después, darán cuenta de la realidad de conflicto y guerra que ha vivido el Magdalena Medio desde mediados del siglo veinte. La analogía con el cuento maravilloso requiere nombrar otros hechos como las tragedias que forjan la personalidad y que determinan la fuerza actancial de la protagonista, los objetos mágicos, los alejamientos y la dura experiencia de navegar como Odiseo por un mar de conflictos como condición para alcanzar el encuentro con el amor tercamente buscado a lo largo de los años.

Bibliografía

Avellaneda, Alfonso (1998) *Petróleo, colonización y medio ambiente en Colombia. De La Tora a Cusiana*. Bogotá, Ecoe.

Calvino, Ítalo (1983) *Dígalo con nudos*. <http://www.habanaelegante.com/Summer2004/Barco.html> (julio, 2005).

Del Prado, Javier (1999) *Análisis e interpretación de una novela*. Madrid, Editorial Síntesis.

Marchese, Angelo y Forradelas, Joaquín (1986) *Diccionario de Retórica crítica y terminología literaria*. Barcelona, Editorial Ariel.

Mejía, Gustavo. *Historia e historias en La novia oscura de Laura Restrepo*. <http://www.colombianistas.org/estudios/Estudios.html>. (julio, 2005).

Navarrete, Federico (2001) *Diálogo con Mijail Bajtín sobre el cronotopo*, <http://tortugamarina.trito.com>. (julio, 2005).

gió como centro de operaciones para el desarrollo de la Concesión de Mares" (Avellaneda, 1998, p. 26)

Pineda, Alvaro (1997) *Arte y política, una mezcla peligrosa*. Revista Literatura Colombiana N°2. Medellín, Universidad de antioquia

Restrepo, Laura (1999) *La novia oscura*. Bogotá, Grupo Editorial Norma.

Romera Castillo, José y otros (1994) *Bajtín y la literatura: Actas*. Madrid, Seminario internacional del Instituto de Semiótica.

Serrano, Eduardo (1988) *El saber del narrador como objeto de búsqueda*. Pereira.

Serrano, Eduardo (1997) *La manipulación enunciativa del saber*. Cali.